



JULIA GODDARD/LA TROMPETA

Prepárese para reducir su estándar de vida

A pesar de las afirmaciones en contra, la crisis de inflación en Estados Unidos será mucho, mucho peor.

- Andrew Miiller
- [16/3/2022](#)

¿Puede Estados Unidos sobrevivir a otra Gran Depresión? El 40% de los estadounidenses no tiene suficiente dinero reservado para cubrir un gasto inesperado de 1.000 dólares, y la inflación incontrolable está empujando a la gente a endeudarse más. El Índice de Precios al Consumidor subió un 7% en 2021, un nivel no visto en casi cuatro décadas. Según el economista Peter Schiff, la tasa de inflación real estaría más cerca del 11% si el ipc todavía incluyera los precios de la vivienda en su cálculo.

El hogar estadounidense promedio probablemente verá desaparecer 3.500 dólares este año debido a la inflación, lo que supone una mala noticia para la cuarta parte de los estadounidenses que no tienen ahorros de emergencia. La deuda de los hogares ya ha aumentado un 6% este año, y muchas personas afirman que las tensiones financieras están perjudicando su salud mental. Un estudio de Asistencia a la Deuda Nacional señala que el estadounidense promedio pierde cuatro horas de sueño a la semana preocupándose por las deudas.

Los analistas esperan que las empresas estadounidenses paguen a sus trabajadores un 3,4% más en 2022, lo que provocará un aumento de los precios de los bienes y servicios. Sin embargo, ese aumento salarial equivale sólo a la mitad de la tasa de inflación oficial. Así que los trabajadores estadounidenses tienen que prepararse para vivir con menos. Joe Biden dice que la tasa de inflación actual es sólo temporal, pero su gobierno sigue creando 250.000 millones de dólares de la nada cada mes. A principios de febrero, la deuda nacional superó los 30 billones de dólares.

Es evidente que la creación de más dólares hace que todos los dólares valgan menos, por lo que los ciudadanos afectados deben hacer todo lo posible para que las finanzas del hogar sean a prueba de tormentas y se preparen para una crisis.

La última vez que la inflación superó el 7%, el difunto redactor jefe de *La Pura Verdad*, Herbert W. Armstrong, advirtió a los estadounidenses que se prepararan para reducir considerablemente su nivel de vida. Sin embargo, poca gente hizo caso de su advertencia y la mayoría se olvidó por completo de ella una vez que la economía se estabilizó durante la administración Reagan.

Ahora la inflación ha vuelto con fuerza, y la deuda nacional está aplastando a los ciudadanos y paralizando la capacidad del gobierno federal para hacer frente a la economía.

Es hora de darse cuenta de que hemos entrado en algo peor que una mera crisis económica.

El colapso del dólar

Los sondeos de opinión muestran que dos tercios de los votantes estadounidenses desaprobaban la inflación de Biden. Este otoño se celebran las elecciones de mitad de mandato, por lo que incluso los demócratas radicales buscan una forma de estabilizar el dólar, al menos temporalmente.

Un influyente grupo de economistas del Bank of America espera que la Reserva Federal suba las tasas de interés siete veces este año para combatir la inflación. Si las tasas de interés suben lo suficiente como para que los estadounidenses empiecen a ahorrar dinero de nuevo, entonces gran parte del dinero que el gobierno ha bombeado a la circulación será retirado de la misma y guardado en diversas inversiones financieras. Esto reduciría la inflación y aseguraría a los tenedores de bonos del Tesoro que la inversión en el dólar producirá un rendimiento que no se devalúa inmediatamente por la inflación. En circunstancias normales, una subida de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal sería muy conveniente.

Pero este problema se complica enormemente por los billones de la deuda nacional.

Estados Unidos gastó 526.000 millones de dólares en el pago de intereses de su deuda nacional durante el año fiscal 2021, lo que supone un aumento de 40.000 millones de dólares con respecto al año anterior. Eso significa que el 13% de todos los impuestos federales recaudados se entregaron a los acreedores de Estados Unidos como pagos de intereses. Cualquier aumento apreciable de las tasas de interés se llevaría miles de millones de dólares del presupuesto del gobierno federal. Obviamente, cualquier dólar gastado en intereses no puede gastarse en otras partidas presupuestarias, por lo que un aumento de las tasas significa que el gobierno tendrá que subir los impuestos o empezar a tener déficits presupuestarios aún mayores si quiere mantener el gasto en los niveles actuales. Y los mayores déficits, por supuesto, crean aún más inflación.

Los inversores consideran que el dólar es una inversión cada vez más problemática. Están recurriendo a todo, desde los pesos chilenos hasta las criptomonedas y los bonos soberanos del sureste asiático, para evitar la inflación y un posible desplome del valor del dólar, especialmente si los gobiernos de todo el mundo dejan de utilizarlo como moneda de reserva estándar.

"El auge del dólar ha quedado atrás definitivamente", dijo George Boubouras, jefe de investigación de K2 Asset Management en Melbourne (Australia), a *Business Standard*: "Los operadores de divisas están teniendo en cuenta las subidas de la Reserva Federal y la recuperación económica. Hay muchas oportunidades en los bonos soberanos, el crédito y las acciones, desde los mercados emergentes hasta Europa, con la convicción de que el dólar podría debilitarse aún más" (13 de enero).

Si los gobiernos dejan de utilizar el dólar como moneda de reserva, Estados Unidos ya no podrá pedir dinero prestado a tasas de interés bajas. Finalmente se verá obligado a recortar el gasto, aumentar los impuestos o imprimir dinero para financiar sus déficits. Todas estas opciones supondrán una gran presión financiera para los estadounidenses, que ya están atrapados entre la subida de precios y los estantes vacíos.

Pero no estamos ni cerca de lo peor.

El Fin de Un Imperio

El historiador financiero Niall Ferguson ha advertido en repetidas ocasiones que las naciones y los imperios suelen colapsar cuando el costo del mantenimiento de sus deudas supera el costo de la defensa de sus fronteras. Estados Unidos se acerca peligrosamente a este punto de inflexión. El año fiscal pasado, el gobierno gastó 526.000 millones de dólares en intereses y 753.000 millones en defensa. Bastarían 227.000 millones de dólares en intereses adicionales para que la deuda tuviera una partida presupuestaria mayor que el ejército. Si la tasa de interés real pagada por el gobierno de EE UU aumenta incluso un 1%, los intereses de la deuda se convierten en la segunda partida presupuestaria más importante después de la Seguridad Social.

"La quiebra es la espada de Damocles que pende peligrosamente del cuello del Tío Sam", escribió Hunter DeRensis para *American Conservative*. "¿Qué ocurriría si los cheques de la Seguridad Social dejaran de aparecer en los buzones y se cortaran las prestaciones de Medicare? Cuando se le presente esa opción, ¿el estadounidense promedio elegirá su red de seguridad social o la financiación continuada de bases lejanas en Stuttgart, Okinawa y Yibuti? Incluso el congresista más militarista sabrá en qué sentido votar, no sea que se encuentre con una turba esperando fuera de sus castillos de [Washington] D.C." (20 de noviembre de 2018).

El cierre de las bases puede evitar la bancarrota durante unos meses, pero también permitiría a los enemigos de Estados Unidos tomar el control de puntos de estrangulamiento como el Canal de Panamá o el Estrecho de Malaca. Amenazar o bloquear estos pasos rompería las ya tensas cadenas de suministro. Es posible que al fin y al cabo los castillos de D.C. resulten rodeados por las turbas.

En su libro *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, el Sr. Armstrong explicó que los estadounidenses y los británicos descienden del antiguo Israel. Y la profecía bíblica dirigida a estos descendientes advierte que Dios quebrará repentinamente el poder financiero y militar de los israelitas modernos debido a sus pecados, incluyendo la deuda y el materialismo desmedidos.

"Acontecerá en aquel día, dice [el Eterno], que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus carros. Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas" (Miqueas 5:10-11).

Hoy en día, los estadounidenses adoran el trabajo de sus manos. Debido a esto, Dios dice que cortará los sistemas de armas y derribará las bases en las que confían. Él ya ha quebrado el orgullo del poder de los Estados Unidos, como lo han demostrado Afganistán, Irak, Vietnam, Corea y otros conflictos (Levítico 26:18-19), ¡pero ahora quebrará el poder mismo!

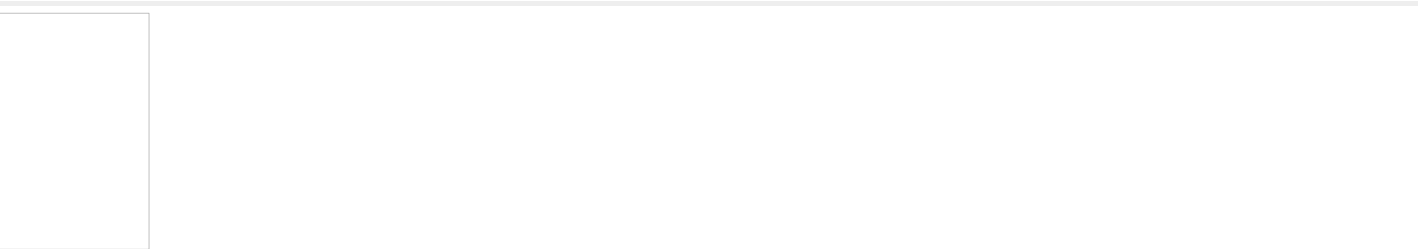
Detrás de la economía

Los estadounidenses llevan generaciones viviendo por encima de sus posibilidades. Ya no pueden escapar de las consecuencias de su falta de fe hacia Dios y su indulgencia en el pecado.

"Ya es hora de que usted conozca el verdadero significado de la actual crisis financiera: las altas tasas de interés reales y el temor a que continúe el desempleo", escribió el Sr. Armstrong en su editorial de mayo de 1983, titulado "¡Prepárense para reducir en gran medida su nivel de vida!". "Quienes vivimos en Estados Unidos hemos disfrutado del nivel de vida más próspero de cualquier nación en toda la historia de la humanidad. Hay una razón para esta prosperidad sin igual. También hay una razón para las actuales condiciones económicas anormales y el continuo temor en los círculos financieros y gubernamentales de que Occidente pueda estar en el comienzo de una crisis de deuda más severa. En varias ocasiones he publicado un análisis económico de las verdaderas causas de las angustias económicas en Estados Unidos y en otros países. Pero ahora el yugo del desorden económico está apretando alrededor de nuestros cuellos".

El Sr. Armstrong procedió a centrarse no en las tasas y los precios al consumidor, sino en las pruebas bíblicas de que Estados Unidos desciende de la antigua tribu israelita de Manasés. Explicó la profecía del fin de los tiempos en Levítico 26:19 en la que Dios promete romper el orgullo del poder de Israel si Su pueblo se vuelve contra Él y Sus leyes. "Dios ha dado a Estados Unidos más poder nacional que el que jamás haya tenido ninguna otra nación", escribió el Sr. Armstrong. "¡Pero ya la sog a está alrededor de nuestros cuellos y se está apretando casi a diario! ¡Los males económicos están empezando a reducir en gran medida nuestro nivel de vida! Les advierto, prepárense para reducir en gran medida su nivel de vida! ¡Se avecinan castigos aún mayores!".

Todos los estadounidenses deben prestar atención a la advertencia del Sr. Armstrong y prepararse para reducir su nivel de vida. Una subida de las tasas de interés podría frenar temporalmente la inflación, y una victoria conservadora en las elecciones legislativas podría estabilizar temporalmente la economía. ¡Pero los problemas estructurales de la economía y la deuda de la nación empeorarán a menos que la nación vuelva al Dios que hizo grande a Estados Unidos y le dio su riqueza en primer lugar!



LAS SIETE LEYES DEL ÉXITO

¿POR QUÉ sólo unos pocos-tanto mujeres como hombres-tienen éxito en la vida? Este folleto da la respuesta sorprendente al problema más difícil de la vida, probando que ¡NINGÚN SER HUMANO TIENE POR QUÉ SER UN FRACASADO! ¡Todos aquellos que han tenido éxito han seguido estas siete leyes! El único CAMINO al éxito no es una fórmula de derechos de autor. ¡No se puede comprar! El precio es su propia aplicación de las siete leyes existentes del éxito.